

MI MUNDILLO, REGIONALES - SEMANA DEL 7 DE JULIO DE 2014

La religión mundial

No es en iglesias, es en estadios. No es aleluya, es gol. Hace semanas—en realidad meses—que nos encontramos bombardeados por la propaganda de esta gran religión. Se llama soccer, fútbol, balompié. Une naciones, divide continentes, recauda fondos y tiene también sus mesías. Pero lo más que tiene es fanáticos religiosos. Como buena religión, también divide familias y suscita discusiones entre sus feligreses. No está libre de sectas.

El gran evento de avivamiento cada cuatro años se está celebrando en Brasil. Miles y miles de fieles peregrinan hacia esa meca temporera para adorar.

Los templos de esta fe están repletos de hombres. Las mujeres son minoría. Hay una dinámica de aceptación y rechazo. Mientras más sepas de la religión, más aceptado(a) serás. Y si eres un presbítero, o sea un jugador, tienes mayor jerarquía. Hay santos canonizados, como el legendario Maradona. Hay otros candidatos, como Messi y Cristiano, que en realidad no sé si es cristiano o no.

La cantidad de banderas en despliegue me recuerda los congresos misioneros a los que he asistido. Y hablando de misioneros, siempre habrá líderes juveniles y maestros de educación física que cumplirán con esa misión, o sea, “convertirán” a niños pequeños en adeptos a esta gran fe. Porque siempre estará el sueño de que puedas subir, de ser “nadie”, a ser una gran estrella. Es cuestión de practicar y practicar y practicar. Y con suerte, podrás jugar en un buen equipo, o sea, ser “salvo”.

El problema con esta religión es que no profesa nada profundo. Evitar que la bola entre aquí, enviarla para allá y más allá sin usar las manos. Agilidad, no hay quien lo discuta. Pero ¿qué sentido tiene esto? El baloncesto, la pelota, el football, el boxeo. Todas son grandes religiones y claro está, la religión mundial es el soccer. Me pregunto: ¿qué avanzan para la humanidad?

Ah, se me olvidaba un santo que muchas religiones también adoran, San Dinero. El soccer, así como todos esos deportes de grandes recaudos, presenta una perfecta pirámide económica. Los de abajo pagan y los de

arriba ganan. Es una sobre-simplificación, lo sé, pero el punto es que a muchos nos da pena, grima, hasta coraje, cuando nos enteramos de las cifras exorbitantes que se manejan en estas religiones. ¿Ayudan a erradicar el hambre? ¿Ayudan a alfabetizar y educar a los pueblos olvidados? ¿Ayudan a elevar el estatus de la mujer?

Estas religiones mundiales y su máxima expresión, el soccer, ¿ofrecen esperanza para la humanidad? ¿Cambian corazones? ¿Fomentan el amor fraternal? ¿Salvan almas? ¿Adoran al verdadero Dios?

MUNDILLO INTERACTIVO: Pueden escribirnos al Box 192889, San Juan, PR. 00917-2889, o a gina@mimundillopr.com. Para más información de la autora, acervo de artículos y ordenar su libro, pueden entrar en www.mimundillopr.com.